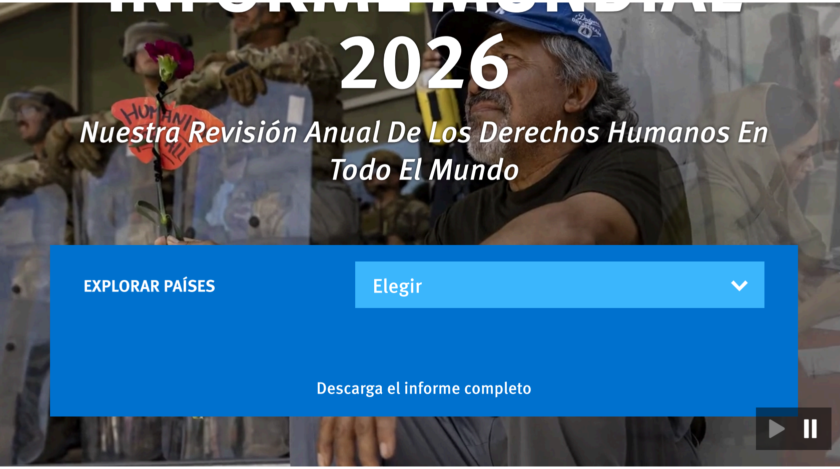


2026

Nuestra Revisión Anual De Los Derechos Humanos En Todo El Mundo

EXPLORAR PAÍSES
Elegir
Descarga el informe completo

¿sobrevivirán los derechos humanos a un mundo trumpiano?

Los avances autoritarios amenazan el orden basado en reglas

Philippe Bolopión
Director Ejecutivo

El sistema mundial de derechos humanos está en peligro. Bajo la presión implacable del presidente estadounidense Donald Trump, y persistentemente socavado por China y Rusia, el orden internacional basado en reglas está siendo aplastado, amenazando con llevarse consigo la arquitectura en la que los defensores de los derechos humanos han llegado a confiar para promover normas y proteger las libertades. Para desafiar esta tendencia, los gobiernos que todavía valoran los derechos humanos, junto con los movimientos sociales, la sociedad civil y las instituciones internacionales, necesitan formar una alianza estratégica para retroceder.

Para ser justos, la espiral descendente fue anterior a la reelección de Trump. La ola democrática que comenzó hace más de 50 años ha dado paso a lo que los académicos denominan una recesión democrática.“ Según algunas métricas, la democracia ha vuelto a los niveles de 1985: el 72 por ciento de la población mundial vive ahora bajo la autocracia. Rusia y China son menos libres hoy que hace 20 años. Y también lo es Estados Unidos.

Por supuesto, la democracia no es una panacea para las violaciones de derechos humanos; Estados Unidos y otras democracias de larga data tienen sus propias historias de crímenes coloniales, racismo, sistemas de justicia abusivos y atrocidades en tiempos de guerra. Más recientemente, los líderes autoritarios han explotado la desconfianza y la ira públicas para ganar elecciones y luego desmantelaron las mismas instituciones que los llevaron al poder. Las instituciones democráticas son cruciales para representar la voluntad del pueblo y mantener el poder bajo control. No sorprende que cada vez que se socava la democracia, los derechos también lo sean, como se ha hecho evidente en los últimos años en la India, Türkiye, Filipinas, El Salvador y Hungría.

PRIMERO: El representante parlamentario del Movimiento Momentum, David Bedo, y el miembro independiente del parlamento Akos Hadhazy protestan contra una ley que prohíbe las marchas del Orgullo en Hungría e impone multas a los organizadores y asistentes a tales eventos, Budapest, 18 de marzo de 2025. © 2025 Marton Monus/Reuters; **SEGUNDO: Estudiantes universitarios se enfrentan a la policía antidisturbios en el distrito Beşiktaş de Estambul tras el arresto del alcalde de Estambul, Ekrem «mamoğlu, el 20 de marzo de 2025.** © 2025 Ozan Köse/AFP vía Getty Images

En este contexto, 2025 puede verse como un punto de inflexión. En sólo 12 meses, la administración Trump ha llevado a cabo un amplio ataque contra pilares clave de la democracia estadounidense y el orden global basado en reglas, que Estados Unidos, a pesar de las inconsistencias, fue, junto con otros estados, fundamental para ayudar a establecer.

En poco tiempo, la administración del segundo mandato de Trump ha socavado la confianza en la santidad de las elecciones, ha reducido la rendición de cuentas del gobierno, ha destruido la asistencia alimentaria y los subsidios de atención médica, ha atacado la independencia judicial, ha desafiado las órdenes judiciales, ha hecho retroceder los derechos de las mujeres, ha obstruido el acceso a la atención del aborto, ha socavado remedios para el daño racial, puso fin a los programas que exigían accesibilidad para personas con discapacidad, castigó la libertad de expresión, despojó de protecciones a las personas trans e intersexuales, erosionó la privacidad y utilizó el poder del gobierno para intimidar a opositores políticos, medios de comunicación, bufetes de abogados, universidades, la sociedad civil e incluso comediantes.

Voluntario en un evento de distribución de alimentos en las afueras del Brooklyn Borough Hall en la ciudad de Nueva York, 21 de noviembre de 2025. © 2025 Angela Weiss/AFP vía Getty Images

Alegando el riesgo de que “se borre la civilización en Europa y apoyándose en tropos racistas para presentar a poblaciones enteras como no deseadas en Estados Unidos, la administración Trump ha adoptado políticas y retórica que se alinean con la ideología nacionalista blanca. Los inmigrantes y solicitantes de asilo han sido sometidos a condiciones inhumanas y tratos degradantes; 32 murieron bajo custodia del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de EE. UU. en 2025 y, a mediados de enero de 2026, otros 4 han muerto. Agentes encargados de hacer cumplir la ley de inmigración enmascarados han atacado a personas de color, utilizando fuerza excesiva, aterrorizando a comunidades, arrestando injustamente a decenas de ciudadanos y, más recientemente, matando injustificadamente a dos personas en Minneapolis, cuyas muertes Human Rights Watch ha documentado.

Una solicitante de asilo embarazada consuela a su hija de 2 años dentro de la habitación del motel donde viven ella y sus hijos después de que su esposo fuera deportado a Nicaragua, en Miami, Florida, el 13 de noviembre de 2025. © 2025 Rebecca Blackwell/Foto AP

Por supuesto, el presidente estadounidense tiene la autoridad para endurecer las fronteras estadounidenses y aplicar políticas de inmigración más estrictas. Sin embargo, la administración no tiene derecho a negar procesos legales a los solicitantes de asilo, maltratar a inmigrantes indocumentados o discriminar ilegalmente. En una democracia que funcione bien, ningún mandato electoral debería reemplazar la legislación nacional, las protecciones constitucionales o el derecho internacional de los derechos humanos. El equipo de Trump ha pasado por alto repetidamente estas barandillas.

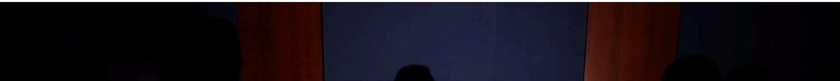
Las violaciones no han cesado en la frontera. La administración Trump utilizó una ley de 1798 para enviar a cientos de inmigrantes venezolanos a una infame prisión en El Salvador, donde fueron torturados y abusados sexualmente. Sus ataques descaradamente ilegales contra barcos en el Caribe y el Pacífico mataron extrajudicialmente a más de 120 personas que, según Trump, eran narcotraficantes.

Comandante de la Patrulla Fronteriza de EE. UU. Gregory Bovino (C) camina por unos grandes almacenes en St. Paul, Minnesota, 11 de enero de 2026. © 2026 Adam Gray/Foto AP

Un migrante venezolano sentado dentro de una celda de la prisión CECOT en Tecoluca, El Salvador, 16 de marzo de 2025. © 2025 Gobierno salvadoreño vía Getty Images

Después de que Estados Unidos atacara a Venezuela y detuviera a su presidente, Nicolás Maduro, y a su esposa, Cilia Flores, Trump afirmó que Estados Unidos “gobernaría el país y controlaría sus vastas reservas de petróleo. A pesar de hablar de labios para afuera sobre las preocupaciones de derechos humanos bajo Maduro en las Naciones Unidas, Trump ha trabajado con el mismo aparato represivo para promover los intereses estadounidenses. Muchos aliados occidentales han optado por guardar silencio sobre estas medidas ilegales, tal vez por temor a aranceles erráticos y reacciones negativas a sus alianzas.

La política exterior de Trump ha trastocado los cimientos del orden basado en reglas que busca promover la democracia y los derechos humanos, aunque sea de manera imperfecta.



El presidente de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Mike Johnson, habla con los periodistas después de una sesión informativa a puerta cerrada con el secretario de Estado, Marco Rubio, y el secretario de Defensa, Pete Hegseth, sobre los ataques militares estadounidenses contra presuntos barcos narcotraficantes venezolanos, Washington, DC, 16 de diciembre de 2025. © 2025 Samuel Corum/Sipa USA vía AP Photo

Trump se ha jactado de que no necesita el derecho internacional como limitación, sólo su propia moralidad.“ Su administración ha politizado el informe anual de derechos humanos del Departamento de Estado de Estados Unidos, se ha alejado de la prohibición global de las minas terrestres antipersonal, ha expresado su apoyo a la reescritura de las normas internacionales sobre asilo y se ha saltado el Examen Periódico Universal de la ONU del historial de derechos humanos de la US'.

Su administración se retiró del Consejo de Derechos Humanos de la ONU y de la Organización Mundial de la Salud y planea abandonar 66 organizaciones y programas internacionales que describe como parte de un modelo obsoleto de multilateralismo, incluidos foros clave para negociaciones climáticas. Ha destripado programas de ayuda estadounidenses que proporcionaban un salvavidas a niños, personas mayores y aquellos que necesitaban atención médica, personas LGBT, mujeres y defensores de los derechos humanos, y ha retenido la mayoría de sus cuotas de la ONU.

Trump también ha envalentonado a los autócratas y socavado a los aliados democráticos. Si bien amonestó a algunos líderes electos de Europa occidental, él y altos funcionarios han expresado admiración por la extrema derecha nativista de Europa. Ha favorecido a autócratas como el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, el presidente de Türkiye, Recep Tayyip Erdoğan, y el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, mientras continúa décadas de apoyo estadounidense al príncipe heredero saudita Mohammed bin Salman y al presidente de Egipto, Abdel Fattah al-Sisi.

Su administración ha impuesto injustificadamente sanciones para castigar a respetadas organizaciones palestinas de derechos humanos, al fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) y a muchos de sus jueces, a un relator especial de la ONU y, durante varios meses, a un juez de la Corte Suprema de Brasil y a su esposa.

La respuesta institucional en Estados Unidos a las tomas de poder de Trump ha sido sorprendentemente silenciosa. Gran parte del Congreso, controlado por su propio partido, no ha cuestionado su sobrealimentada expansión del poder ejecutivo. Los líderes de las empresas tecnológicas más poderosas de US' han hecho importantes donaciones y han tratado de aplacar al presidente. Algunos grandes bufetes de abogados y universidades prestigiosas han llegado a acuerdos en lugar de afirmar su independencia, y algunas organizaciones de medios parecen temer atraer la ira del presidente.

¿Ha cambiado Estados Unidos de bando en el campo de juego de los derechos humanos? Si bien el compromiso de Estados Unidos con las instituciones de derechos humanos siempre ha sido selectivo, China y Rusia han seguido durante mucho tiempo una agenda antiliberal. Tienen mucho que ganar con un gobierno estadounidense que ahora expresa abierta hostilidad hacia los derechos universales. China y Rusia siguen siendo rivales estratégicos de Estados Unidos, pero los tres países ahora están liderados por líderes que comparten un abierto desdén por las normas e instituciones que podrían limitar su poder.

La policía detiene a un activista frente a la Duma Estatal, la cámara baja del parlamento ruso, antes de que los legisladores aprobaran un proyecto de ley que castiga las búsquedas en línea de información considerada “extremista,” en Moscú, 22 de julio de 2025. Foto AP © 2025

Juntos ejercen un considerable poder económico, militar y diplomático. Si actuaran consistentemente como aliados convenientes para erosionar las reglas globales, podrían amenazar a todo el sistema. Una red internacional flexible de países como Corea del Norte, Irán, Venezuela, Myanmar, Cuba y Bielorrusia ya trabaja en concierto con Rusia y China. Estos líderes comparten muy poco ideológicamente, pero se alinean para socavar los derechos humanos y promover una agenda internacional regresiva. En palabras y en la práctica, el gobierno de Estados Unidos ahora los está ayudando en este esfuerzo.

中国电信
系统集成
18089916653

PRIMERO: Cámaras de vigilancia instaladas en Lhasa, Región Autónoma del Tíbet, 27 de junio de 2025. © 2025 Kyodo

News vía Getty Images; **SEGUNDO: Un televisor en un restaurante de Hong Kong muestra un misil lanzado durante ejercicios militares realizados por China en la isla de Taiwán, el 5 de agosto de 2022.** © 2022 Isaac Lawrence/AFP vía Getty Images

El debilitamiento de las instituciones multilaterales por parte del US' también asestó un duro golpe a los esfuerzos globales para prevenir o detener graves crímenes internacionales. El movimiento "never again", nacido de los horrores del Holocausto y reavivado por los genocidios de Ruanda y Bosnia, impulsó a la Asamblea General de la ONU a adoptar la Responsabilidad de Proteger (R2P) en 2005. Con el objetivo de guiar la intervención internacional para prevenir y detener atrocidades junto con los esfuerzos para procesar y castigar delitos graves, R2P marcó una diferencia real en lugares como la República Centroafricana y Kenia.

Hoy en día, R2P rara vez se invoca y la CPI está sitiada. Además de las sanciones de gran alcance de Trump, en diciembre de 2025 un tribunal de Moscú condenó al fiscal de la CPI y a ocho de sus jueces a penas de prisión *en ausencia*. Además, a pesar de ser fugitivos de la CPI, en 2025, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, fue recibido por Donald Trump en Alaska, y el primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, viajó a Hungría, un estado miembro de la CPI en ese momento, por invitación de Orban.

Hace veinte años, el gobierno y la sociedad civil de Estados Unidos desempeñaron un papel decisivo a la hora de galvanizar una respuesta a las atrocidades masivas en Darfur. Sudán está ardiendo de nuevo, pero esta vez bajo Trump, con relativa impunidad. Las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) de Sudán, que surgieron de las milicias que lideraron la anterior campaña de limpieza étnica, están cometiendo nuevamente asesinatos y violaciones a escala masiva. Un creciente conjunto de evidencia indica que los Emiratos Árabes Unidos, un antiguo aliado de Estados Unidos que recientemente hizo acuerdos multimillonarios con Trump, están brindando apoyo militar a las RSF.

Una antigua estación de autobuses se convirtió en un asentamiento de desplazados internos en Gedaref, Sudán, el 19 de enero de 2025.

© 2025 Giles Clarke/UNOCHA vía Getty Images

En el territorio palestino ocupado, las fuerzas armadas israelíes han cometido actos de genocidio, limpieza étnica y crímenes contra la humanidad, matando a más de 70.000 personas desde los ataques liderados por Hamás en octubre de 2023 contra Israel y desplazando a la gran mayoría de la población de Gaza. Estos crímenes fueron recibidos con una condena global desigual y no con la suficiente acción. Algunos países detuvieron o suspendieron temporalmente las ventas de armas a Israel en respuesta o sancionaron a los ministros israelíes. Trump, sin embargo, continuó con una política estadounidense de larga data de apoyo casi incondicional a Israel, incluso cuando la Corte Internacional de Justicia está sopesando las acusaciones de genocidio y ha emitido órdenes vinculantes bajo la Convención sobre Genocidio para proteger los derechos de los palestinos'.

Trump anunció en febrero un alarmante plan estadounidense para transformar Gaza en una "Riviera de Oriente Medio libre de palestinos, lo que equivaldría a una limpieza étnica. A medida que la implementación del plan de paz de Trump de 20 puntos se ha estancado, la administración ha normalizado aún más el despojo de los palestinos al no protestar públicamente por el asesinato regular por parte de Israel de quienes se acercan al "line" amarillo que ahora divide Gaza, su continua demolición de viviendas palestinas, y restricciones ilegales a la ayuda humanitaria.

PRIMERO: Una niña palestina se encuentra entre los escombros en Jabalia, en el norte de la Franja de Gaza, el 14 de abril de 2025. © 2025 Bashar Taleb/AFP vía Getty Images; **SEGUNDO: Los palestinos inspeccionan una casa demolida por las fuerzas militares israelíes en la ciudad de Qabatiya, en la Cisjordania ocupada por Israel, el 17 de julio de 2025.** © 2025 Nasser Ishtayeh/SOPA Images/LightRocket vía Getty Images

En Ucrania, los esfuerzos de paz de Trump han minimizado constantemente la responsabilidad de Rusia por violaciones graves. Estos incluyen bombardeos indiscriminados, coaccionar a ucranianos en áreas ocupadas para que sirvan en el ejército ruso, tortura sistemática de prisioneros de guerra ucranianos, secuestro y deportación de niños ucranianos a Rusia y el uso de drones cuadricópteros para cazar y matar civiles. En lugar de ejercer una presión significativa sobre Putin para que pusiera fin a estos crímenes, Trump reprendió públicamente al presidente ucraniano Volodymyr Zelenskyy en una reprimenda hecha para televisión, exigió un acuerdo explotador con minerales, presionó a las autoridades de Ucrania para que concedieran grandes extensiones de territorio y propuso “completo amnistía” por crímenes de guerra.

El mensaje es claro: en el nuevo desorden mundial de Trump, el poder hace lo correcto y las atrocidades no son factores decisivos.

Un hombre se encuentra en el patio de su casa tras un ataque ruso en las afueras de Odesa, Ucrania, el 11 de marzo de 2025. © 2025 Oleksandr Gimanov/AFP vía Getty Images

Con Estados Unidos socavando el sistema global de derechos humanos, ¿quién se levantará en su defensa? A pesar de los florituras retóricas, muchos gobiernos tratan los derechos y el estado de derecho como un obstáculo, más que como un beneficio, para la seguridad y el crecimiento económico. La Unión Europea, Canadá y Australia parecen contenerse por temor a enemistarse con Estados Unidos y China. Otros están debilitados por la forma en que los partidos políticos que muestran tendencias antiliberales han desviado su política y discurso internos de un enfoque que respeta los derechos. En muchas partes de Europa occidental, incluidos el Reino Unido, Alemania y Francia, muchos votantes aceptan con gusto límites a los derechos de otros, ya sean inmigrantes, mujeres, minorías raciales y étnicas, personas LGBT u otras comunidades marginadas. Pero como muestra la historia, los aspirantes a autócratas nunca se detienen en "others."

Para llenar este vacío, existe una necesidad urgente de una nueva alianza global para apoyar los derechos humanos internacionales dentro de un orden basado en reglas. Individualmente, estos países pueden verse fácilmente abrumados por la influencia global de Estados Unidos y China. Pero juntos podrían convertirse en una fuerza política poderosa y un bloque económico sustancial. Los participantes obvios en tal alianza interregional serían democracias establecidas con importante influencia económica y geopolítica, incluidas, entre otras, Australia, Brasil, Canadá, Japón, Sudáfrica, Corea del Sur y el Reino Unido, así como la UE como institución y muchos de sus estados miembros.

Es fundamental mirar más allá de los sospechosos habituales. El orden multilateral fue construido ladrillo a ladrillo por estados de todas las regiones durante décadas. Países como Costa Rica, Ghana, Malasia, México, Senegal, Sierra Leona y Vanuatu han desempeñado papeles importantes en iniciativas específicas de derechos humanos en foros internacionales clave. Diplomáticos creativos de estados más pequeños como Liechtenstein y Gambia han desempeñado un papel decisivo en el avance de la justicia internacional. Y hay que reconocer que el apoyo a los derechos humanos nunca ha venido sólo de democracias poderosas o de países con el historial más sólido en materia de derechos internos.

En teoría, India, considerada durante mucho tiempo la democracia más grande del mundo, podría ser un miembro clave de esta alianza global, considerando su papel anterior en la oposición al apartheid en Sudáfrica y la defensa de los derechos de las minorías en el Tíbet y Sri Lanka. Desafortunadamente, bajo una administración de Narendra Modi que promueve activamente el mayoritarismo hindú, la India difícilmente puede presentarse como defensora de los derechos humanos. Mientras las autoridades indias oprimen a sus oponentes políticos, atacan a minorías, especialmente musulmanes y cristianos, censuran voces independientes, prohíben libros y cometen atrocidades en operaciones de contrainsurgencia, es poco probable, por ahora, ver valor en reforzar un sistema que algún día podría usarse. contra ello.

Sin embargo, India también ha sido atacada por la administración Trump por su compra de petróleo ruso y considera a China, con la que se ha enfrentado a través de su frontera compartida, como un competidor estratégico. El gobierno indio, que históricamente ha elegido el estatus de "no alineado", podría descubrir que limpiar su historial de derechos humanos para unirse a otras democracias podría ayudar a protegerlo de las grandes potencias agresivas.

El personal de seguridad hace guardia durante un toque de queda impuesto después de que los manifestantes se enfrentaran con las fuerzas de seguridad en Imphal, Manipur, India, el 9 de junio de 2025. © 2025 AFP/Getty Images

Esta coalición global de democracias respetuosas de los derechos podría ofrecer otros incentivos para contrarrestar las políticas de Trump que han socavado la gobernanza comercial multilateral y los acuerdos comerciales recíprocos que incluían protecciones de derechos. Los acuerdos comerciales atractivos, con protecciones significativas de los derechos de los trabajadores, y los acuerdos de seguridad podrían estar condicionados a la adhesión a la gobernabilidad democrática y a las normas de derechos humanos. La democracia ya viene con beneficios. Si bien las autocracias generalmente han fomentado conflictos, estancamiento económico o cleptocracia, como lo demuestran múltiples estudios académicos, incluido el trabajo del economista ganador del Premio Nobel Daron Acemoglu, las instituciones democráticas generan crecimiento económico de manera confiable.

Esta nueva alianza basada en los derechos también sería un poderoso bloque de votantes en la ONU. Podría comprometerse a defender la independencia y la integridad de los mecanismos de derechos humanos de la ONU, brindar apoyo político y financiero y construir coaliciones capaces de promover normas democráticas, incluso cuando se opongan las superpotencias.

Movilizar eficazmente a los gobiernos para formar dicha alianza no se producirá sin el compromiso estratégico de la sociedad civil y los electores dentro de aquellos países que puedan ayudar a elevar la prioridad de una política exterior basada en los derechos. Será necesario convencer a estos gobiernos de que tienen tanto el interés como la responsabilidad de proteger el sistema basado en reglas.

Están surgiendo proyectos de esta naturaleza. Chile, que tenía una política exterior de principios centrada en los derechos bajo el presidente Gabriel Boric, organizó en julio de 2025 una cumbre "Democracy Forever" a nivel presidencial, donde líderes de España, Uruguay, Colombia y Brasil se comprometieron a participar en una diplomacia democrática activa "basada en valores compartidos.

El Grupo de La Haya, liderado por Malasia, Sudáfrica y Colombia, se formó en enero de 2025 en "defensa del derecho internacional y en solidaridad con los palestinos. Más de 70 países de todas las regiones firmaron una declaración conjunta defendiendo el multilateralismo en la ONU. Anteriormente, en 2017, el ex primer ministro danés Anders Fogh Rasmussen creó la Fundación Alianza de Democracias para reunir a las cada vez más menguantes filas de países democráticos para que se apoyaran mutuamente contra presiones autoritarias."

H.E. Carolina Olarte-Bácares
REPUBLIC OF COLOMBIA
Mariam Tavassoli Zea
REPUBLIC OF HONDURAS

Funcionarios de Belice, Colombia, Países Bajos, Honduras y Senegal en una conferencia de prensa del Grupo de La Haya, organizada por The Progressive International, en La Haya, Países Bajos, el 31 de enero de 2025. © 2025 Pierre Crom/Getty Images

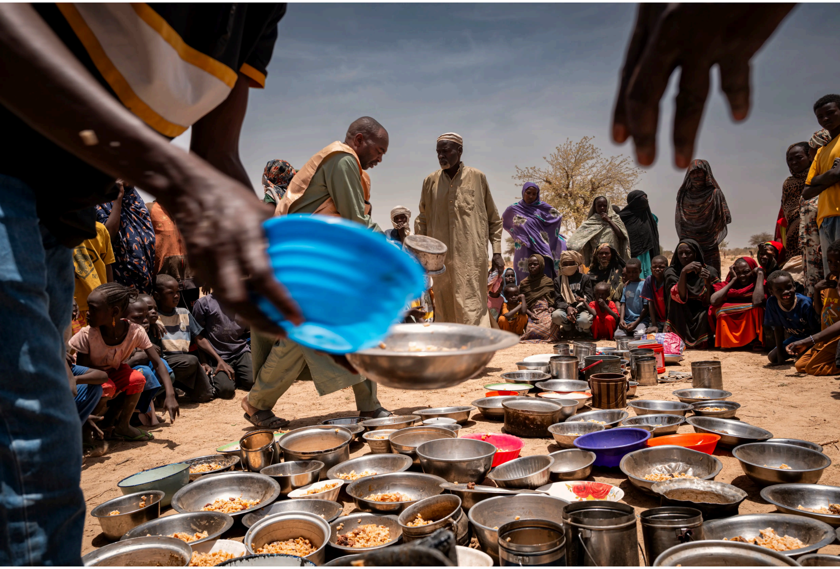
Cualesquiera que sean sus contornos precisos, una alianza de democracias que respeten los derechos ofrecería un contrapunto esperanzador al tropo autoritario de los líderes de China y Rusia junto a Kim Jong Un de Corea del Norte, observando equipo militar en un desfile en la Plaza de Tiananmen de Beijing en septiembre. Si la filósofa Hannah Arendt tenía razón en que la historia es una lucha continua entre libertad y tiranía, esta última parecía confiada en 2025.

Sin embargo, incluso en los peores tiempos, la idea de libertad y derechos humanos es duradera. El poder popular sigue siendo un motor de cambio. En Estados Unidos, las marchas "No Kings" han atraído a millones de personas, manifestantes en Chicago, Minneapolis, Los Ángeles y en todo el país se han opuesto al despliegue de la Guardia Nacional y a los abusos del ICE, y los estudiantes todavía se están organizando para Palestina en los campus universitarios a pesar de medidas draconianas. medidas represivas y revocaciones de visas.

POLICE
GET STAND FOR YOU
WithOUt the badge you
I DRINK MY TEQUILA
FUCK ICE

La gente se reúne frente a las fuerzas del orden después de marchar por el centro de Austin, Texas, al concluir la manifestación "No Kings Day" en los EE. UU., el 14 de junio de 2025. © 2025 Brandon Bell/Getty Images

Animados por la resistencia popular, los parlamentarios surcoreanos acusaron a su presidente para impedirle tomar el poder mediante la ley marcial. Los esfuerzos de ayuda de base de las salas de respuesta de emergencia de Sudán, el socorro contra incendios de Hong Kong, las cocinas comunitarias de socorro contra ciclones de Sri Lanka y los colectivos de solidaridad y ayuda mutua de Ucrania representan lo mejor de esta tendencia.



Los refugiados sudaneses del campamento de Zamzam en las afueras de El Fasher, en Darfur, reciben alimentos en una cocina comunitaria de la Sala de Respuesta a Emergencias mientras son reubicados en el campamento de tránsito de Iridimi en Tine, al este de Chad, el 4 de mayo de 2025. © 2025 Lynsey Addario/Getty Images

En 2025, las protestas de la Generación Z contra la corrupción, los servicios públicos inadecuados y la mala gobernanza en Nepal, Indonesia y Marruecos pusieron de relieve la necesidad de que los gobiernos escuchen a sus jóvenes y aborden la corrupción y la desigualdad. Pero como lo ilustran las dificultades para restaurar los derechos en Bangladesh después de años bajo un gobierno autoritario, los logros obtenidos a través de la movilización pública pueden perderse fácilmente a menos que la participación democrática y la libre expresión sigan siendo inexpugnables.

#الصحة
- السرير؟...
- الموعد؟... يوم
- فين الطبيب؟...
- الراديو؟ مكاينش
ألو الصحة!...

La gente participa en una protesta liderada por jóvenes contra la corrupción y pidiendo reformas en educación y atención médica, en Rabat, Marruecos, el 9 de octubre de 2025. © 2025 Mosa'ab Elshamy/Foto AP

Manifestantes frente al Parlamento de Nepal durante una protesta en Katmandú condenando las prohibiciones de las redes sociales y la corrupción por parte del gobierno, 8 de septiembre de 2025. © 2025 Prabing Ranabhat/AFP vía Getty Images

En este mundo más hostil, la sociedad civil es más crítica que nunca. También está cada vez más amenazado, especialmente en un entorno donde la financiación es escasa. En 2025, Human Rights Watch fue etiquetado como “indeseable” y se le prohibió operar en Rusia. Para los socios de Egipto, Hong Kong e India, estas tácticas son demasiado familiares. Las restricciones a la sociedad civil y las protestas se han vuelto más comunes en Europa, incluidos el Reino Unido y Francia. Y ahora, por primera vez, muchos se preocupan por los riesgos asociados con su presencia operativa en Estados Unidos, donde las Open Society Foundations, un importante donante, ya han sido amenazadas, y la administración está preparando una lista de “terroristas nacionales bajo una dirección demasiado amplia. eso podría interpretarse como que incluye el trabajo de muchos grupos progresistas.

Romper la ola autoritaria y defender los derechos humanos es un desafío generacional. En 2026, se desarrollará de manera más aguda en los EE. UU., con consecuencias de gran alcance para el resto del mundo. Contraatacar requerirá una reacción decidida, estratégica y coordinada de los votantes, la sociedad civil, las instituciones multilaterales y los gobiernos que respeten los derechos en todo el mundo.

Subtítulos de encabezado

PRIMERO: Un hombre sostiene una flor y el mensaje "Humanidad para todos" mientras los marines estadounidenses y la guardia nacional protegen la entrada de un edificio federal durante la protesta "No Kings" tras las operaciones de inmigración estadounidenses, en Los Ángeles, California, el 4 de julio. 2025. © 2025 Etienne Laurent/AFP vía Getty Images; SEGUNDO: Un médico y una partera ayudan a una paciente embarazada en el departamento de maternidad de un hospital provincial después de que otros cerraran debido a recortes de fondos estadounidenses en la provincia de Ghazni, Afganistán, el 26 de agosto de 2025. © 2025 Elise Blanchard/Getty Images; TERCERO: Sebastian Lai, hijo del empresario y crítico abierto del gobierno chino, Jimmy Lai, habla durante una conferencia de prensa en las afueras de Downing Street en Londres el 15 de septiembre de 2025. © 2025 Henry Nicholls/AFP vía Getty Images; CUARTO: Los residentes pasan por el lugar de un ataque aéreo ruso que destruyó una casa residencial en Kramatorsk, Ucrania, el 31 de julio de 2025. © 2025 Yevhen Titov/Foto AP

World Report 2026, la 36.a revisión anual de Human Rights Watch sobre prácticas y tendencias de derechos humanos en todo el mundo, analiza los acontecimientos en más de 100 países.

Protegiendo derechos, salvando vidas

Human Rights Watch defiende los derechos de las personas en cerca de 100 países en todo el mundo, destacando los abusos y llevando a los perpetradores ante la justicia

DONA AHORA

© 2026 Human Rights Watch

Vigilancia de los derechos humanos | 350 Quinta Avenida, piso 34 | Nueva York, Nueva York 10118-3299 Estados Unidos | t 1.212.290.4700

Vigilancia de los derechos humanos es una organización sin fines de lucro 501(C)(3) registrada en los EE. UU. bajo EIN: 13-2875808